

IMAGEN DEL DÍA

# HONGOS, MEDICINA ANCESTRAL SAGRADA

**Huautla de Jiménez.**— La Sierra Mazateca alberga una tradición que va de lo terrenal a lo mágico: los rituales de sanación con hongos. Para las comunidades de esta zona no son alucinógenos ni tampoco droga, sino medicina sagrada que la tierra les provee. Los pobladores cuidan con recelo sus ceremonias, ante el incremento del turismo sicodélico. | **A10** |



# BUSCAN A LOS NIÑOS SANTOS PARA SANAR

En Huautla de Jiménez, Oaxaca, la tierra de la célebre curandera María Sabina, el culto a los hongos alucinógenos forma parte de una tradición ancestral

Texto: **ARACELI MARTÍNEZ**  
—nacton@eluniversal.com.mx  
Fotografía: **DIEGO PRADO**

Los hongos medicinales han dado el nombramiento de mágico al pueblo de Huautla de Jiménez, en Oaxaca, de donde era originaria María Sabina, la curandera más reconocida en México entre los años 60 y 70.

Sin embargo, la Sierra Mazateca alberga otras comunidades donde se realizan ceremonias desde tiempos ancestrales en las veladas con los *Chjota Chjine*, que significa “persona que sabe o persona que cura”.

Viajamos entre las montañas para conocer los pueblos donde, a decir de los pobladores, Dios ha escogido a los curanderos para el beneficio de la comunidad. Allí la costumbre es sanar con elementos de la naturaleza, con ayuda de lo divino y lo sagrado, con plantas medicinales, velas y altares con imágenes de santos de la religión católica.

Los *Ndi Xitjo*, o “pequeños que brotan” o *Ndi Santos* “niños santos”, son sagrados para el pueblo mazateco porque tienen espíritu. “No les llamamos sicológicos ni alucinógenos”, explica

el historiador por la BUAP, Osiris García Cerqueda, también originario de Huautla.

En la cultura mazateca los hongos representan la última opción, la más fuerte e importante, como una cirugía en la medicina general. Los curanderos tradicionales realizan un diagnóstico a las personas que buscan sanar. Primero aconsejan las limpiezas con hierbas, con huevos de totola y tabaco San Pedro.

Quienes recurren a los hongos buscan la sanación en una velada que puede ir de cuatro a seis horas. Durante el viaje resuelven la situación que les genera problema, ya sea espiritual o físico.

En Huautla, un joven de nombre José Manuel Idelfonso nos contó que desde niño le inculcaron que los mazatecos deben realizar estos rituales con fe y respeto, es por eso que se preparan con una lista de guardas. Cuatro días antes y cuatro después de la ceremonia no pueden tener relaciones sexuales, consumir bebidas alcohólicas ni otras sustancias.

Sobre el rumor de una iniciativa para despenalizar los hongos, señala que en su entorno la

mayoría desconoce la propuesta. “La gente no sabe siquiera que el hongo está penalizado porque aquí nunca ha habido ningún problema”, afirma.

Actualmente, en el pueblo mazateco el consumo de hongos se puede utilizar libremente con fines medicinales en ceremonias porque forman parte de sus costumbres y tradiciones.

De acuerdo con la Ley General de Salud, no pueden ser castigados penalmente.

En 2023, se presentó en el Senado de la República una iniciativa para despenalizar y reclasificar los hongos con sustancias activas como la psilocibina y la psilocina con fines de investigación y como una alternativa en tratamientos para la salud mental. La propuesta, de la legisladora Alejandra Lagunes, argumenta que esta medicina es ancestral y es utilizada en pueblos indígenas como en Huautla de Jiménez.

La ley vigente clasifica a los hongos psilocibes en el grupo 1, donde están las sustancias que “no tienen valor terapéutico” y que por ser susceptibles se cata-



logan como “un problema para la salud pública”, a pesar de que pueblos indígenas los utilizan como medicina tradicional. Incluso, en “otros países han empezado a hacer investigaciones para realizar terapias con estos hongos”, señala Lagunes.

La senadora asegura que por esa razón la propuesta para despenalizar y reclasificar a los hongos “se teje desde una visión ancestral de los pueblos indígenas en conjunto con la visión de la medicina moderna”.

Ante el cuestionamiento de cómo beneficiaría a los pueblos originarios la iniciativa, Lagunes enlistó: “se protegerán las zonas donde crecen estos hongos, también los recursos genéticos, si son endémicos de México, y no se permitirá que sean patentables por farmacéuticas. Además, estamos buscando que los saberes ancestrales sean reconocidos como Patrimonio Inmaterial de la Humanidad”.

Sin embargo, el historiador García Cerqueda considera que hace falta más diálogo sobre la propuesta de ley, “más acercamiento con el pueblo mazateco y con otros pueblos indígenas”.

Asegura que la representatividad indígena será complicada: “no quiero imaginar qué tan problemático será tratar de elegir a una persona que se presente como única voz para avalar propuestas e iniciativas”, señala el historiador sobre los foros que se realizaron en el Senado con la participación de un par de figuras del pueblo mazateco.

Para Edgardo, curandero tradicional de la comunidad El Camarón, a unos 15 minutos de San Miguel Huautepec, los hongos no son una droga y desconoce por completo la iniciativa presentada en el Senado para despenalizarlos. Su pueblo no ha sido consultado, pues tan sólo llegar aquí es complicado porque los caminos de tierra apenas se conocen entre los habitantes.

Edgardo sólo habla mazateco y un nativo, de nombre Feli, ayuda a traducir. Con celo, evita ha-

cer ceremonias a personas que no son de su comunidad, dice, “para que no saquen provecho de nuestra costumbre”. Durante la charla recuerda a María Sabina y dice que a él no le gustaría ser famoso como ella.

Con la llegada de turistas que buscan consumir hongos psilocibios en la montaña mazateca, sostiene el historiador Osiris García Cerqueda, “surgen centros urbanos que entraron a una dinámica más comercializable, más de negocio, más de dinero, el conocido *turismo de la experiencia*, o también nombrado por investigadores como el *turismo sicodélico*”.

Desde que María Sabina se dio a conocer por el reportaje del estadounidense Robert Gordon Wasson en la revista *Life* hace 70 años se convirtió en un puente que atrajo a investigadores, artistas y músicos, entre otros, tanto del extranjero, como del territorio mexicano. Buscaban a la curandera para sanar a través del consumo de los *niños santos*. ● Este contenido forma parte de las nuevas narrativas sobre drogas convocada por la Fundación Gabo

**JOSÉ MANUEL IDELFONSO**  
Joven mazateco

“La gente no sabe siquiera que el hongo está penalizado porque aquí [en Huahutla] nunca ha habido ningún problema”



En 2023 se presentó la iniciativa para despenalizar los hongos.

**OSIRIS GARCÍA CERQUEDA**  
Historiador

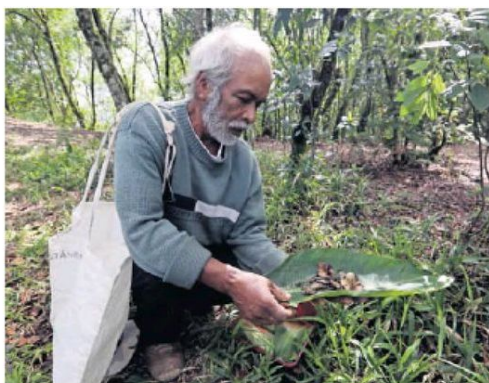
“No quiero imaginar qué tan problemático será tratar de elegir a una persona que se presente como sabio y sea tomada como única voz para avalar propuestas”





Quienes recurren a los hongos buscan la sanación en una velada que puede ir de cuatro a seis horas, misma que comienza por una limpia con hierbas, huevos de totola y tabaco.





**En el pueblo mazateco el consumo de hongos se puede realizar con fines medicinales en ceremonias, porque forma parte de sus costumbres y tradiciones.**

